

«ACIEBUS ORDINATIS» EN LA
EPIST. II A. DE RIBODEMONTE
AD M. ARCHIEP. REMORUM
DEL MANUSCRITO 944 DE LA
BIBLIOTECA DE CATALUÑA

José Martínez Gázquez

C. Kohler puso de relieve en la «crónica» escrita en el número correspondiente de la *Revue de l'Orient latin* la importancia que ha tenido en el conocimiento del texto de la segunda carta de Anselmo de Ribodemonte a Manasses, arzobispo de Reims, la copia que se encontraba en el manuscrito núm. 39 del catálogo de los códices de Ripoll. De este manuscrito, hoy perdido en principio, afirma Baluze haber tomado la copia que posteriormente fue usada para dar a conocer este texto y que ha servido de base para las ediciones posteriores. Kohler recogía los datos existentes sobre este texto y escribía: «En el año 1666, dom Luc d'Achery publicó en el tomo VII de su *Spicilegium*, según una copia que le había proporcionado Baluze, una carta de Anselmo de Ribodemonte. Esta carta fue incluida también en la segunda edición y posteriormente en la *Patrologia Latina* según la edición de d'Achery... El conde Riant, que se ocupa en su "Inventaire critique des lettres historiques relatives aux croisades" (*Arch. de l'Orient latin* I, pp. 178-179) no pudo dar información al-

guna sobre el origen de la copia de Baluze. Más tarde, en nota adicional a su *Mémoire* (ibíd., p. 715), indicaba que esta copia había sido realizada según el manuscrito 39 de la abadía de Ripoll. No daba por otra parte referencia alguna del tema y no se podía saber donde había sacado su información. Efectivamente, debe de haberla tomado del catálogo de los manuscritos de Ripoll, del que figura un ejemplar doble en el manuscrito 372 del fondo Baluze de la B. N. Así, bajo el núm. 39 de este catálogo (fols. 7 y 39 del manuscrito 372) figura la correspondiente noticia que proporciona un largo *incipit* de la carta de Anselmo de Ribodemonte. Por mi parte puedo añadir que el contenido de la mencionada noticia, comparado con la edición príncipe, no deja lugar a dudas sobre el origen de la copia dada por Baluze a D'Achery. Esta copia había sido realizada sobre el manuscrito 39 de Ripoll»¹.

A las ediciones mencionadas por la nota de C. Kohler siguieron otras ediciones, difundiendo el texto de este precioso documento sobre la primera cruzada, hasta llegar a la edición crítica de H. Hagenmeyer en 1901. En el aparato crítico de esta edición² se pueden seguir con detalle todas cuantas vicisitudes ha sobrellevado este texto en la historia de su transmisión textual. Dándose por perdido en la actualidad el manuscrito número 39 de los pertenecientes al Monasterio de Ripoll, original del que dependería el texto que hoy conocemos, como queda dicho, la existencia de una copia de la carta de Anselmo de Ribodemonte en los folios finales del actual manuscrito número 944 de la Biblioteca de Cataluña de Barcelona, también de procedencia del Monasterio de Ripoll³, nos permite nuevas consideraciones sobre la transmisión del mencionado texto y sobre algunos pasajes en particular. Nos obliga esta copia a refle-

¹ C. KOHLER, «Chronique», *Revue de l'Orient latin* VI, pp. 334-335.

² *Epistolæ et chartes ad historiam primi belli sacri spectantes quæ supersunt ævo æquales ac genuinæ. Die Kreuzzugsbriefe aus den Jahren 1088-1100*, ed. H. HAGENMEYER, Innsbruck 1901, pp. 156-160.

³ Manuscrito 944 del Inventario de Manuscritos por orden de registro de la Biblioteca de Cataluña de Barcelona. *Amalarius, De diuinis officiis. Romanus ordo in hebdomada maiore. Forum iudicum*, siglos XI-XII. Pergamino. Capitales ornamentadas.

xionar por un momento sobre la posibilidad de que nos encontremos ante una segunda copia de aquella carta, llevada a cabo también en Ripoll, en el escritorio del monasterio, y distinta por tanto de la que estuvo al alcance de Baluze, o también a considerar la posibilidad de encontrarnos ante el manuscrito mismo que tuvo ante sí Baluze, que tras tantos años pasados ha venido a parar a los fondos de la Biblioteca de Cataluña casi por un puro azar⁴. Evidentemente, nos encontramos en ambos casos en un campo meramente hipotético por el momento, aunque nos parece que igualmente sugestivo⁵, sin poder descartarse ninguno en absoluto con los pocos datos de que hoy disponemos. Su constatación exige con toda razón un estudio más detenido y minucioso de todos los datos e indicios que pudieran rehacer la historia de estos códices o códice único, según los casos. Sin abandonar la profundización de estos aspectos, de gran interés para nosotros, sea cual sea la situación real, la existencia de la copia de esta carta en el manuscrito 944 a nuestro alcance nos ofrece la posibilidad de contrastar el texto valorando sus variantes. La autoridad del manuscrito nos avala así para proponer la procedencia de corregir algún pasaje del texto que a la luz del manuscrito 944 aparece evidentemente adulterado y para sustentar también como válidas algunas opciones tomadas por los editores del texto.

Compuesto el manuscrito entre los siglos XI y XII, la copia que nos ocupa en este trabajo se encuentra en los folios finales del códice con letra semejante al conjunto del manuscrito⁶, muy probable-

⁴ P. BOHIGAS, «La Sección de Manuscritos de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona», *Biblioteconomía* III, 10, 1946, pp. 208-225. En la p. 213 se explica la circunstancia en que consiguió la biblioteca comprar a un librero de Madrid este códice y otros que habían pertenecido a Jerónimo Zurita.

⁵ Agradecemos sinceramente al Prof. M. Mundó su amistosa acogida siempre que hemos comentado con él algunos pormenores del tema, así como sus valiosísimas indicaciones.

⁶ G. MARTÍNEZ DÍEZ, «Una colección canónica Pirenaica del siglo XI», *Miscelánea Comillas* 38, 1962, p. 214, habla de hasta seis manos diferentes en la redacción del manuscrito, si bien con un tipo de letra y preparación del pergamino semejantes que le acreditan en su totalidad como del mismo *scriptorium*. El texto de la carta que analizamos sería de una mano distinta a los textos que están en los folios anteriores.

mente aprovechando el espacio restante en el mismo, tras la recopilación de contenido jurídico que contienen en su casi totalidad. Casi rigurosamente contemporáneo de los mismos hechos narrados, el relato de la toma de Antioquía por parte de los ejércitos expedicionarios cristianos de la primera cruzada en el mes de julio de 1098, «cuando, como ya pusiera de manifiesto G. Martínez Díez, la emoción que despertaban las heroicas hazañas de los caballeros de la Primera Cruzada era tan viva como para incorporar una de sus epístolas a un manuscrito predominantemente jurídico»⁷. Sería, pues, una prueba de la importancia grande que alcanzan los datos y noticias que iban llegando de las cruzadas en la Europa medieval. Estas copias prueban el interés de los monjes de Ripoll, desde cuyo *scriptorium* se difunden también.

La colación del texto y su comparación con el aparato crítico de la edición de Hagenmeyer nos muestra la filiación evidente del manuscrito 944 con el texto que también saliese del *scriptorium* del monasterio de Ripoll del manuscrito 39, base de las copias de Baluze y, por tanto, de las ediciones posteriores. Ello nos depara la ocasión de hacer las oportunas precisiones, siguiendo el texto de la edición de Hagenmeyer.

De modo general podemos constatar que todas aquellas lecciones que en el aparato crítico se señalan como propias de B (Codex Parisiensis biblioth. nat. collect. Baluzii, núm. 372, fol. 7 et 39; *apographon nunc, ut uidetur, deperditi codicis 39 Biblioth. Rippolensis monasterii, quo usus est Kohler, Revue de l'Orient latin* VI, 334), y de *edd.* (aquellos editores que le siguieron) coinciden con las lecturas que nos ofrece el manuscrito 944 de la Biblioteca de Cataluña. Así, por ejemplo, la amplia introducción tras la invocación «*In nomine Domini*», que prosigue en estos términos: «*incipit epistula quam transmiserunt sancti peregrini qui pro amore Dei perrexerunt Iherosolimam, anno ab incarnatione Domini MXCVIII, tempore Urbani papæ, indictione septima*». En esta introducción podemos señalar que nuestro manuscrito presenta una adición es-

⁷ G. MARTÍNEZ DíEZ, «Un nuevo códice del "Liber Iudiciorum" del siglo XI», *Anuario de Historia del Derecho Español* 31, 1961, pp. 651-694. En la p. 653 alude a estas circunstancias como argumento de datación del códice.

crita sobre la línea de la preposición *pro* ante *amore Dei* que no se encuentra en *edd.* Continúa con las mismas variantes que *edd.* en el párrafo 2 en la adición de *sane* ante el sintagma *maximam fiduciam* con anteposición del adjetivo al sustantivo, o la adición también de *his* ante *properis et aduersis*. En el párrafo 3, *pariter in audersis nobis compatiamini* frente a *pariter nobiscum patiamini* del editor moderno, *autem* por *uero* o *Damascum* por *Damascenum*. En estas variantes señaladas, y en todas las restantes ocasiones en que se indican variantes de B y *edd.* en el aparato crítico, el manuscrito 944 coincide con ellas y no es necesario hacer relación de todas y cada una de ellas en este trabajo, estando reflejadas, como queda dicho, en el aparato crítico de la edición de Hagenmeyer⁸.

Propio del manuscrito 944 es la reforma de mencionar el nombre de Hagenmayer transcribe como *Boæmundus* y que el copista siempre escribe *Bæmundus*. Una falsa lectura evidente corresponde a la lección deterior *ad ultimum* por *adulterum*, epíteto dirigido contra el rey de Jerusalén en el párrafo 3. Confirma el manuscrito la lección *Dei* en la frase del párrafo 7 *Dei auxilio præeunte* que la edición de Migne en la *Patrologia Latina* presenta como *ei auxilio præeunte*, no señalada por Hagenmeyer quizá entendiendo que exista la posibilidad, fácilmente explicable, de una errata de imprenta⁹. También confirma el manuscrito la lectura *renitentes* frente a *retinentes* de *edd.*, indicado en el aparato crítico, pero que esta vez podríamos sospechar que se trata de una falta cometida por los editores y que muy posiblemente no estaba en el códice que les sirvió de base, el perdido 39 de Ripoll, el cual verosíblemente presentaría la lectura misma que nos ofrece el manuscrito 944.

Una lectura mucho más interesante y de mayor importancia para el texto, no señalada hasta ahora y que lo mejora con toda eviden-

⁸ En una posible nueva edición del texto habrá que plantearse con toda rigurosidad si con el apoyo que ahora tenemos en el manuscrito 944 no hay que revalorizar buena parte de las lecturas que ahora aparecen en el aparato, pero que merecen, sin duda, figurar con todo derecho en el texto.

⁹ *Patrologia Latina* CLV, 470-476. Debemos señalar que en todas las ediciones, incluida la de Dom Luc d'Achery en el tomo VII, p. 191 de su *Spicilegium*, París 1661, se lee correctamente *Dei auxilio præeunte*.

cia, la encontramos en *aciebus ordinatis* por *ac rebus ordinatis* en el párrafo 10, que todos los editores ofrecen hasta Hagenmeyer, y que vamos a comentar por último.

Para su correcta fijación, hemos de tener en cuenta el contexto en que se dan estas palabras, que es el siguiente: «*Boamundus et comes sancti Egidii a Turcis uicti atque fugati sunt; itaque nostri homines dolentes atque suum dedecus pariter gementes, nam illa die de nostris mille corruerant, aciebus [ac rebus] ordinatis Turcos multum repugnantes atque renitentes uicerunt et in fugam uerterunt*».

En tal contexto es evidente que presta un sentido mucho más acorde con el contenido que se narra el empleo de un vocablo propio de la terminología de las narraciones bélicas y militares. La palabra técnica específica *aciebus*, y no la genérica *rebus* precedida de la conjunción *ac*, otorga al párrafo su sentido completo.

Desde el punto de vista paleográfico sería sumamente fácil la explicación de una mala lectura, seguida de un falso corte de palabras, de *aciebus* resultando *ac rebus*, que añade un matiz de lectura vulgarizante frente a la lectura que podríamos suponer con un mayor grado de dificultad.

La descomposición de *aciebus* en *ac rebus* propicia sintácticamente la aparición de *ac* en este contexto, en el que no tienen justificación alguna, resultando una coordinación superflua y sin ninguna coherencia con el contexto que la justifique. Superflua porque desde el punto de vista de la coordinación y trabazón del texto no es necesaria, ya que no tienen nada que unir, y evidentemente incoherente por cuanto el ablativo resultante *rebus* por la presencia de *ac* antepuesto está exigiendo un ablativo precedente del mismo tipo con el que debería coordinarse. Tal ablativo no aparece en el texto, ni hay indicio alguno que nos permita sospechar que ha existido y ha habido una pérdida posterior en la transmisión textual. En definitiva, no se ve la justificación que avale su presencia en el texto.

Por lo demás, el propio texto nos ofrece más adelante, en el párrafo 19, un apoyo precioso para la justificación de esta lectura. En un *locus parallelus* se vuelve a hablar del inicio de un combate y, sin vacilación ninguna en este caso por parte de los códices y ediciones, se escribe *aciebus ergo ordinatis* en un contexto que es como sigue: «*egressus est primus omnium Ugo Magnus cum suis*

